Reseña de libros

L'Enseignement de la Philosophie. Une enquête de l'Unesco. Unesco. París, 1953. 244 págs.

Durante los años 1951 a 1952 la Unesco organizó una encuesta internacional sobre la enseñanza de la Filosofía, cuyos resultados, publicados ahora en francés y en inglés, aportan un gran caudal de experiencias en la materia, con la intención de averiguar el grado que ocupa esta importante enseñanza formativa en los sistemas docentes de diferentes países.

Esta interesante obra contiene (además de una breve introducción, relativa a la organización de la encuesta y a los trabajos de la Comisión internacional de especialistas reunidos por la Unesco) una serie de estudios escritos por los miembros de la Comisión organizadora y que conciernen, como ya se ha dicho, al lugar que la Filosofía como asignatura se encuentra en los países en que esta disciplina es enseñada y estudiada respondiendo a una depurada tradición docente. Entre estos trabajos destacan los profesores *Eugen Fink,* de la Universidad de Friburgo a. B.; *Humberto Pinera Llera,* presidente de la Sociedad Cubana de Filosofía y profesor de la Universidad de La Habana; *Ibrahim Madkour,* profesor honorario de la Universidad Fouad, de El Cairo; *Merritt H. Moore,* profesor de Knox College, Galesburg, Illinois; *Georges Canguilhem,* inspector general de la enseñanza de la Filosofía en Francia; *N. A. Nikam,* secretario general del Congreso Filosófico de la India y profesor de la Universidad de Mysore; *Guido Calogero,* de la Universidad de Roma, y *Donald Mackinnon,* profesor de la Universidad de Aberdeen.

Los especialistas consultados coinciden todos en que la magna disciplina constituye la base esencial para la comprensión de los problemas de la ciencia y de la cultura. El prefacio, firmado por G. Gangilhem, explica las facetas principales de la cuestión, y el texto de la declaración suscrita por los expertos consultados expresa el deseo unánime de que la enseñanza de la Filosofía se lleve a cabo dentro del mayor espíritu de libertad y tolerancia, sin olvidar el "tacto", esa virtud pedagógica que debe adornar al profesor para poder formar alumnos que inician estos estudios en edad difícil, sin que la discreción degenere en oportunismo.

Del volumen resulta la diversidad de métodos, y que, a modo de resumen, pueden enunciarse así: *Oxford* afirma que los estudiantes más capaces aprenden mucho más entre sí y con mayor aprovechamiento, que obligados a seguir un sistema establecido. *Los alemanes* son partidarios del trabajo en grupo, y afirman que los seminarios permiten al alumno ser instruído y filosofar por cuenta propia. En *Francia* e *Italia,* donde preside el gusto por un curso establecido, no se deja de lado tampoco el trabajo personal del estudiante. Las conferencias y la disertación permiten en el sistema latino el intercambio entre maestros y alumnos y dan ocasión constante para que se desarrollen las dotes de reflexión y síntesis filosóficas. La disertación se halla muy extendida en Francia, y cuando el estudiante escribe o habla adquiere el sentimiento de su responsabilidad, el ejercicio del razonamiento, la precisión de los términos y la ejecución de una obra personal.

La Unesco se propuso estudiar el papel de la Filosofía en la enseñanza y destacar el interés que tiene como disciplina para facilitar la comprensión entre los hombres. La Filosofía, según los especialistas, no debe servir para género alguno de propaganda. Debe aclarar los datos de la experiencia para que no se reduzca a ser una cosa puramente libresca y mantener la consulta de las obras clásicas a fin de evitar el peligro de un modernismo somero. *L' Enseignement de la Philosophie* refleja las opiniones de los expertos y puede servir de base a análisis más profundos que completen esta tarea incluyendo países que no figuraron en la encuesta. Los ejemplos que se mencionan abarcan Alemania, Cuba, Egipto, Estados Unidos, Francia, India, Italia y Reino Unido.

Por nuestra parte, remitimos al lector al número 10 (mayo de 1953) de la *Revista de Educación,* todo él dedicado a los problemas que plantea la enseñanza de la Filosofía en España, tanto en la Universidad como en el Bachillerato y en las Escuelas del Magisterio. Es lástima que esta aportación española no haya podido agregarse a los resultados de la encuesta organizada por la Unesco, que hubiera dado noticia exacta y en muchos puntos ejemplar de las directrices y procedimientos docentes que hoy en día está en vigor en nuestras cátedras para la enseñanza de una disciplina tan altamente formativa.—E. C.

JAMES BRYANT CONANT: ***La educación de un mundo dividido.*** Biblioteca Nova de Educación. Buenos Aires, 1953.

En este libro su autor analiza y desarrolla unos principios de educación general que él llevó a la práctica durante su presidencia en la Universidad de Harward y que se refieren a los aspectos más candentes de la educación contemporánea, deteniéndose sobre todo en la hostilidad manifestada hacia las escuelas públicas que reconoce como causa la ignorancia de las prácticas presentes de las escuelas y sobre todo de la naturaleza de la tarea que han sido llamadas a realizar.

De los once capítulos en que divide su libro, dedica los dos primeros a la interrelación obvia que existe entre el concepto estadounidense de democracia y la lucha en todo el mundo.

En los capítulos siguientes expone con claridad y cruda franqueza las ventajas de una formación, que él llama educación general, que se hace cada vez más necesaria debido al exceso de tecnicismo que convierte al hombre en máquina y le conduce al encapsulamiento.

Concede que la misión educadora es entre otras enseñar a los hombres "a ver, a oír y a leer", pero persuadiéndoles primero de la necesidad de una visión real y de un poder disciplinario para comprender.

Como medio de conseguir una educación general más intensa y prolongada propugna el autor el estudio de la Humanidades defendiendo su posición con razones claras y convincentes frente a argumentos contrarios.

El estudio de la Literatura, arguye, proporciona un medio por el cual el hombre puede alcanzar una vida rica; puede así "acumular años como si hubiese vivido desde el comienzo de los tiempos".

Aconseja asimismo el estudio del hombre que comprende la Etica, Economía, Psicología, Antropología etcétera, dejando fuera la Teología puesto que según el autor "un sistema escolar completamente laico es el único que debe ser sostenido por los contribuyentes y realizado por la democracia estadounidense. De otro modo un instrumento público tomaría posición en el conflicto entre teólogos rivales.

La tercera faceta que debe asumir el plan de una educación general es el de las Ciencias Naturales que levanta menos controversias que las Humanidades o el estudio del hombre. "No conozco a nadie que en la actualidad desatie la tesis de que cierta instrucción en las Ciencias Físicas y Biológicas tiene que ser incluída en la escuela y el colegio".

Un capítulo realmente interesante es el dedicado no ya a la educación general sino a la educación para una carrera donde toca los temas de selección y orientación profesionales.

Los últimos capítulos los consagra al aspecto económico que está en relación con la educación mostrando la necesidad de que ningún individuo encuentre una insuperable barrera económica para la obtención del tipo de educación apropiada a sus aptitudes e intereses.

Termina diciendo que la educación para la ciudadanía y para las nuevas condiciones imperantes en el mundo se hace más indispensable que nunca. "Un cierto tipo de sociedad largo tiempo soñada por los idealistas puede hallarse muy próxima a la realidad. Para auxiliarlos en dicha empresa todos los ciudadanos capaces deben unirse en la defensa de la educación pública. Sólo por sus esfuerzos puede ese gran instrumento de la democracia hacerse responsable de las necesidades de una nación libre en un mundo dividido".

Resulta interesante este libro por la naturaleza de los problemas que trata y sobre todo para el educador interesado en el destino de la educación actual.—M. C. V.

L'hygiène mentale a l'ecole maternelle. Problémes d'education, número IX. Unesco. París, 1953. 36 páginas.

Con los progresos de la psicología moderna, la escuela de párvulos ha adquirido una importancia primordial en la educación. Hasta hace poco se enviaba a los niños en la primera infancia a una escuela para liberar a las madres de ocupaciones demasiado pesadas, en el caso de familias numerosas. Hoy se sabe que de dos a cinco años todo niño es un sujeto en el que acontecen los conflictos más violentos al amparo de tendencias instintivas que enr.quecen los sentimientos y son la base de las relaciones entre los individuos.

La Unesco y la Organización Mundial de la Salud han editado conjuntamente un informe de los expertos sobre las finalidades de las escuelas de párvulos, como fruto de las reuniones celebradas en Pasis del 17 al 22 de septiembre de 1951. Este período de transformación del instinto marca precisamente el momento en que la imaginación del niño adquiere un carácter nuevo, y cuando comienzan a producirse en su interior emociones comparables a las de los adultos normales. De la organización de la escuela de párvulos depende —dicen los expertos— el pleno desarrollo de las facultades afectivas, sociales, intelectuales y psíquicas del niño. La maestra tiene una misión esencial, puesto que sus conocimientos y su intuición le permiten comprender o interpretar los símbolos del lenguaje y otros medios de expresión empleados por los párvulos.

La maestra de este género de escuelas debe frenar y dominar los impulsos y los instintos comunes a todos los niños cuando son inconciliables con la vida social, y además dar ocasión a los discípulos para que desenvuelvan al máximo sus facultades creadoras e intelectuales, su imaginación y el dramatismo de su vida interior.

Este folleto bellamente editado por la Unesco y por la Organización Mundial de la Salud examina las condiciones en que debe actuar la escuela de párvulos para lograr los resultados propuestos. Se requiere un personal muy selecto, formado en los principios de la pedagogía y la psicología, un magisterio que mantenga estrecho contacto con el médico y el psicólogo y en fin una clase que funcione en íntima compenetración con la familia. La madre y la maestra deben colaborar cada una en su esfera para que el niño disfrute de una vida feliz y provechosa.

La escuela de párvulos en un principio fué destinada a los hijos de familias que por cualquier razón no podían ocuparse de su educación. Al extenderse sus beneficios en forma universal, se exige dar a estas instituciones un carácter de mayor importancia.—R. E.

Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional... Madrid. Dirección General de Archivos y Bibliotecas. España. [Talleres Escelicer]. 1953. 349 páginas. 24'5 cm. (Catálogos de Archivos y Bibliotecas.)

Este inventario ha sido concebido con el fin de suministrar a los investigadores los primeros materiales indispensables para su trabajo. La necesidad de acometer esta empresa viene sintiéndose desde hace muchos lustros, y no ha sido posible satisfacerla hasta que una voluntad decidida ha puesto en marcha sobre camino seguro los intentos anteriores.

El primer tomo contiene, además de los prólogos de presentación y técnico, una bibliografía lo más completa posible a fin de orientar al investigador y de señalarle las obras críticas más recientes. Síguele con paginación aparte (349 páginas) el texto de la obra con el análisis detallado de cada uno de los manuscritos comprendios en el tomo: autor, texto, siglo, folios, tamaño, encuadernación, signatura antigua, procedencia y cuantas observaciones pueden contribuir a la ilustración del códice, sin omitir detalle alguno que sirva para localizarlo en el tiempo y en el espacio. Se hacen en él referencias a los grandes repertorios y, cuando las circunstancias lo han aconsejado, se añaden las correspondientes anotaciones que pueden prestar un buen servicio aun en su concisión y poca frecuencia.

Con paginación aparte siguen también los Indices: el de *incipit*, no registrados en los grandes repertorios, el *Index nominum et rerum*, concebido según las normas de monseñor Pelzer, que permitirá al estudioso orientarse y encontrar directamente cuanto le interese sin necesidad de recurrir a otros. Es una verdadera guía crítica donde se disciernen las obras auténticas, las atribuciones y aun los errores contenidos en el manuscrito. Sigue, finalmente, una tabla de equivalencias de signaturas y el índice general.

Ilustran este primer tomo 36 páginas en papel couché, que dan una idea del valor caligráfico o simplemente decorativo del códice.

Anuario Internacional de Educación: Unesco y B.I.E. París, 1953.

Según el último *Anuario Internacional de Educación* 1951-52, la especialización de la enseñanza ha obligado a las autoridades de la mayor parte de los países a salirse de un marco puramente administrativo, para adoptar una dirección más técnica. Así se explica la creación de innumerables servicios en los Ministerios, de consejos, comisiones consultivas y otros organismos que, antes de adoptar las soluciones pertinentes, acometen proyectos modelo, que sirven de base a las reglas generales que se ponen en práctica.

Los presupuestos según esta publicación de la Unesco y de la Oficina Internacional de Educación de Ginebra han aumentado en forma considerable aun cuando de hecho el progreso de las cifras no suponga siempre el de la educación. La inflación monetaria contribuye a la carestía del material, de las construcciones y a reajustes en los salarios del magisterio. A pesar de todo el presupuesto de la educación en Méjico supone hoy 417 millones de pesos. En Cuba aumentó en más de 25 millones y otro tanto puede afirmarse de Guatemala, Colombia, República Dominicana, Ecuador, España, Honduras, Portugal, El Salvador y Venezuela que son los restantes países de habla española y portuguesa incluídos en este repertorio.

Las soluciones que cada país adopta, constituyen una contribución muy valiosa para todo trabajo de pedagogía comparada que se intente y para la comprensión de las tendencias que la educación sigue. Ese movimiento no es nada simple. Se acentúa la intervención centralista y el Ministerio, en forma paradójica, se ve obligado al mismo tiempo a favorecer la acción de los municipios, de los organismos racionales, de asociaciones de padres de familia y de grupos de maestros que cada vez intervienen en la obra docente en forma más directa. Un ejemplo típico de la nueva orientación reside precisamente en el hecho de que la inspección escolar ha cambiado el carácter de sus funciones, y el inspector es cada vez más un consejero.

Entre los grandes programas de construcciones escolares se destaca el de Francia con 3.000 clases primarias nuevas, los de los Estados Unidos y la Gran Bretaña. En España, los esfuerzos se dirigieron de modo particular a la enseñanza profesional. Los problemas escolares son comunes a todos los países: crecimiento de la enseñanza, aumentos efectivos, escasez de maestros y de edificios y cambios en la administración docente.—R. E.

La educación sexual de la infancia de André Berge. Luis Miracle, editor. Barcelona. Primera edición, mayo 1953.

El autor de "Educación sexual y afectiva" nos ofrece aquí otro libro, "La educación sexual de la infancia" de parecida temática, aunque más preciso y limitado exclusivamente a la infancia, resultando así como un complemento a su anterior obra.

No va a considerar aquí la educación sexual como un capítulo aparte de la educación general sino uno de sus aspectos que consistirá en preparar al joven ser para sus funciones de adulto.

Tampoco consistirá la educación sexual en combatir sin tregua un instinto normal puesto que debe, por una parte, permitir al instinto sexual evolucionar naturalmente hacia la madurez, y por otra, cuidar de impedirle manifestarse de una manera incompatible con las exigencias sociales.

El libro está dividido en dos partes. En la primera se plantea el problema de la información sexual y si se debe fundamentar en la verdad o puede basarse en un tejido de mentiras más o menos fantásticas.

Hace pasar el conocimiento sexual por diversas etapas. A la primera que él llama "fantasías imaginativas", lo que supone en el interior del psiquismo más embriona-

rio el esquema del acto necesario a la reproducción, sucedería la de las "hipótesis", fase de lucha entre la inteligencia y el instinto. Estas hipótesis no nacen solamente de la ignorancia sobre la sexualidad, sino que son resultado de todo un conjunto de fuerzas complejas y a veces contradictorias que él analiza.

Trata luego de las diversas formas de información no verbal, verbal familiar y científica. La primera la considera insuficiente y necesita a todas luces de la segunda y ambas ser completadas con la científica.

La información verbal familiar debe hacer reflexionar al niño, prepararle para una enseñanza colectiva, llegando así el momento de la información científica.

Para esta educación se necesita una estrecha colaboración entre el educador y la familia, siendo de la máxima importancia el que el personal docente esté preparado para esta difícil tarea.

A la familia le corresponde tratar el problema desde el punto de vista afectivo mientras que el maestro lo tratará como un fenómeno cualquiera, de una forma friamente objetiva.

La segunda parte trata de la educación sexual propiamente dicha. Aquí el autor nos demuestra la importancia que debe darse a este aspecto de la educación, cada la finalidad que entraña, que no es sólo el contener los excesos de la sexualidad e imponerle una disciplina, sino la formación de un hombre o de una mujer propios para realizar de la mejor manera posible su oficio de hombre o de mujer en el mundo.

Esta educación la basará en un primer estudio, sublimizando la facultad de amar, que pasará de un estado autoerótico al de donación completa y más tarde logrando la adaptación a las exigencias de la vida individual y social.

Termina el libro con la afirmación de la importancia superior que adquiere la educación sexual del niño sobre la del adolescente ya que esta segunda está implicada en la primera, siendo ambas de gran interés ya que de ellas dependen el equilibrio, la higiene mental y la salud moral de las futuras generaciones.—M. C. V.

ROGER COUSINET: *La vida social de los niños.* (Ensayo de Sociología infantil.) Biblioteca Nova de Educación. Buenos Aires, 1953.

Sumamente ameno e instructivo se nos ofrece aquí el estudio de la formación de lo conciencia social de los niños, que, condensado en una obra de breve tamaño es el fruto de las observaciones directas recogidas en todos los ámbitos en que el niño se desenvuelve habiendo, sin embargo, escogido como escenario principal aquel en que el niño pasa una gran parte de las horas diarias, la escuela.

Desde el primer momento, el interés de lo que él llama modestamente ensayo, no decae, describiéndonos certera y amenamente los diversos estadios por los que pasa la conducta social de los niños, desviándose un poco de las variantes individuales para fijar sobre todo su atención en las relaciones sociales entre los grupos infantiles.

Y es por ceñirse tan específicamente a este tema por lo que no estudia al niño en las relaciones sociales con la familia y por lo que tampoco hace intervenir consideraciones psicológicas, aunque éstas se trasluzcan invariablemente en todas sus observaciones como se verá a lo largo de sus páginas.

Del mismo modo sólo estudia la vida social en la infancia, contentándose con indicar en qué forma disgrega la vida social al finalizar este período. Esa disolución de la actividad infantil va acompañada de una organización de la vida social alrededor de unos nuevos puntos de apoyo que permite al adolescente llegar a un estadio superior, o sea, que en esta evolución de la vida social el niño pasa de ser un simple "asociado" a crearse su propio medio social.

A Cousinet el estudio de la vida social de los niños le hace llegar a dos conclusiones; por un lado, que la necesidad de socialización aparece a cierta edad como una de las necesidades esenciales de los niños y conviene no hacer nada para impedir su realización. Por otra parte ha descubierto que la vida social admite un aprendizaje debiendo éste realizarse sin estorbos ni apresuramientos.

Resulta muy interesante la oposición que se deriva de considerar al niño en la calle y en la escuela donde de alguna manera se le manifiesta una hostilidad que tiende a suprimir en lo posible toda manifestación social en los niños, suprimiendo o disminuyendo el tiempo dedicado a los juegos, o bien situándolo en un ambiente favorable a su desarrollo social.

Los últimos capítulos del libro los dedica a demostrar que los peligros que la vida social infantil entraña son debidos más que a la misma vida social, a una intervención torpe en la familia o a la oposición de los educadores, ofreciendo un aspecto muy diferente cuando se pueden desenvolver con toda libertad.

Este libro es recomendable para padres y educadores que encontrarán en sus páginas acertados consejos.—M. C. V.